BIBLIOTECA
LIRICO-DRAMATICA.

LA HERENCIA DE MI TIO

ZARZUELA EN UN ACTO, ORIGINAL Y EN VERSO

LETRA DE

DON IGNACIO GARCÉS Y OLIVÁN

MÚSICA DEL MAESTRO

DON JOAQUIN VIAÑA

Representada con extraordinario aplauso en el Teatro del Recreo el 3 de Febrero de 1879.

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
Atocha, 87, principal izquierda.

1879

16

LA HERENCIA DE MI TIO

ZARZUELA EN UN ACTO, ORIGINAL Y EN VERSO

LETRA DE

DON IGNACIO GARCÉS Y OLIVÁN

MÚSICA DEL MAESTRO

DON JOAQUIN VIAÑA

Representada con extraordinario aplauso en el Teatro del Recreo el 3 de Febrero de 1879.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO
Libros depositados en la
Biblioteca Nacional
Procedencia
T, LORRAS
N.º de la procedencia
1196

MADRID
IMPRENTA Á CARGO DE IGNACIO MORALEDA
San Bernardo, 73
1879

REPARTO

PERSONAJES.		ACTORES.
Paulina.............	Sra. D.ª	Asuncion Carrasco.
Tula...............	»	Victoria Sola.
Felipe..............	Sr. D.	Cándido Navarro.
Luis................	»	Francisco Rocher.
Tiburcio............	»	Leopoldo Comerma

La accion en Madrid.—Época actual.

Esta obra es propiedad del editor de la *Biblioteca lírico-dramática*, Don Enrique Arregui, y nadie sin su permiso podrá representarla.

Los representantes de esta Galería son los encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL APLAUDIDO TENOR CÓMICO

SEÑOR DON CÁNDIDO NAVARRO.

A la vez que con una deuda de gratitud, cumplo con un deber de amistad sincera, dedicándote este juguete, que, apesar de lo poco que vale, creo aceptarás como una insignificante prueba del verdadero cariño que te profesa tu mejor amigo

IGNACIO.

725226

Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/laherenciademito00viaa

ACTO ÚNICO.

Sala lujosamente amueblada. Puerta al fondo y dos laterales, todas con portiers. Consola con reloj.

ESCENA PRIMERA.

TULA *con un plumero, como acabando de limpiar los muebles.*

MUSICA.

No hay vida más tranquila
ni más risueña
que la vida que pasa
una doncella.
Pero, ay de mí!
que por dejar de serlo
rabiamos, sí!

—

Serena, como noche
llena de estrellas,
vive tranquila el alma
libre de penas,
hasta que amor
la ventura en desdicha
cambia traidor!!

HABLADO.

Jesús, las dos, el reló
no corre, sino que vuela!
Tres horas ha que salió
mi señorita de tiendas
y... *(Campanilla)* vaya un campanillazo!
No, pues quien llama no es ella...
(Campanilla, fuerte.)
Eh! Allá vá! ¿Qué traerá
que sacude con tal fuerza! *(Váse fondo)*

ESCENA II.

TULA, TIBURCIO *en trage de aragonés con alforja y vara.*

TULA. Pase usted.
TIBURCIO. *(Mirando en rededor con aire estúpido.)*
Vaya un palacio?
Cuanta *alegancia*... ¡Qué lujo!
Solo por ver estas cosas
viene uno á *Madrí* con gusto.
TULA. ¿Conque usted es...
TIBURCIO. El *críao*
de Don *Celipe* Sanjurgo,
el primer *contrebuyente*
del lugar.
TULA. Sí?
TIBURCIO. De *siguro*.
Un mozo como un trinquete,
Y en diciendo que «*m'atufo*»
dende Caspe á Zaragoza
no hay quien le gane...
TULA. (Si, á bruto!)
TIBURCIO. Pues ¿y en letra? y en saber?
Tiene una *estucia*... ¡Es más cuco...!
TULA. Ya, ya! Y segun he oido
él viene aquí...
TIBURCIO. Me *feguro*
que viene... pues, á casarse
con su señora, y me fundo,
porque al salir del lugar
me dijo el amo «*Triburcio*,

vamos á *Madrí*;» y yo
le dije, *igo*, ¿A qué asunto?
«A casarme con mi prima
doña Paulina Verdugo,
viuda, jóven, guapa y rica.»
Yo, que aunque soy algo bruto,
al hablarme de bodorrios
me *güervo* así como *múo*,
dije *igo* «Pues andando;
haga su mercé su gusto,
mas no *ancuentro conviniente*
ir tan léjos por *casucho*
hubiendo en el pueblo chicas
de tanta crianza y rumbo,
y porque de *lejas* tierras...
ni tomes mujer ni rúcio.

TULA. Pero...

TIBURCIO. No hay pero que valga!
Yo á mi amo lo quiero mucho,
y yo le aconsejo... ¿Estamos?
(Subiendo el tono.)
Y sepa usté que si alguno
le ofende...

TULA. ¿Qué?

TIBURCIO. Otra, qué Dios...!
Lo rajo!! *(Amenazando con la vara.)*

TULA. *(Con espanto.)* Huy!

TIBURCIO. Eh?

TULA. Me asusto!

TIBURCIO. No tenga miedo, *siñora*...

TULA. Calme usted sus exabruptos
y siéntese ya.

TIBURCIO. Estimando...
(Creo que me ha dicho bruto;
pero lo ha dicho en francés...)
(Al sentarse dá un respingo y queda mirando á la silla.)
Ay!!

TULA. Qué es ello?

TIBURCIO. Cuasi me hundo!
Vaya una chanza pesada!
¡Pues no *mi llevao* mal susto!

TULA. Pero hombre, si son los muelles.

TIBURCIO. Qué fuelles ni qué higos chumbos!
Es que el banquillo está roto
y *apañao* con disimulo:
vamos, que *paice* y no es!
¡Bien *dicía* el tio *Zurdo*
que tóo aquí en los *Madriles*
es aparente!

TULA. (Qué bruto!!)
Siéntese usted, sin cuidado.

TIBURCIO. Si, sí: *pa* caer de...

TULA. Calculo,
por lo que dijo usted ántes,
que el tal Don Felipe...

TIBURCIO. Justo:
pues viene á casarse en vista
de que su tio Don Rufo,
que de santa gloria goce,
pues ya es *calavre* difunto;
privino en su testamento
que sus bienes, que son muchos,
pasáran *tóos* á mi amo
como heredero. A este punto
la cosa iba bien así;
pero un dia entre otros muchos;
se *ancontró* mi amo un papel
descrito del *mesmo* puño
de su tio, poco ántes
de morir, y en él Don Rufo
mostraba su *voluntá*
de que Don *Celipe* al punto
casára con su sobrina
Doña Paulina Verdugo,
que, si yo no me *entivoco*,
enviudó hace un año.

TULA. Justo.

TIBURCIO. Y de quien usté es criada.

TULA. *(Con énfasis)* Doncella!

TIBURCIO. Sea *siguro*.
Y que si así no se hacia
por cualquier razon de bulto,
ya por negarse el sobrino
ú la sobrina, el *defunto*

mandaba que el que la culpa
tuviera, sin disimulo
ajuera de *tóa* herencia
se *quease*.

TULA. Y es muy justo.

TIBURCIO. Mi amo, que es un hombre *honrao*,
quiso de su tio Rufo
respetar la *voluntá*
y escribió á *Madrí*. El asunto
se arregló, porque la prima,
sigun contestó, halla justo
casarse con Don *Celipe*,
porque *ajuntando* lo uno
con *lotro* habrá mas cosecha.

TULA. Ya estoy al cabo. (Aunque rudo
se explica bien.) Pues amigo,
la verdad es que Don Rufo
no debió pensar así.

TIBURCIO. ¿Por qué? *(Levantándose).*

TULA. No; yo no le arguyo:
no digo más que lo que oigo
á mi señora. Yo escucho
algunas veces, cuando habla
sobre esto...

TIBURCIO. Me lo *feguro*:
con su *abogau, verdá*?

TULA. (*Con intencion*) Cá!
con el Baron.

TIBURCIO. (San *Tribucio!*)
Y ¿quién es ese señor?

TULA. Un amigo... del difunto
que es visita de la casa

TIBURCIO. (Sooó!)

TULA. Y al que distingue mucho
la señora.

TIBURCIO. (*Celipico...*)
(abre el ojo!)

TULA. Y á tal punto
llega su amistad, que, acaso
sin el lance de Don Rufo,
se habían casado ya.

TIBURCIO. ¿De verdá...?

TULA. Yo no lo dudo.
¡Es tan farsante el Baron!
(*Con misterio*) Esta mañana aquí estuvo
y mi señorita y él
se rieron de consuno
de su amo.

TIBURCIO. ¡Eh?

TULA. Sí.

TIBURCIO. (*Con ira*) San Dios!!

TULA. Presumen que será un bruto
y le preparan mil burlas
para que aturdido y mústio
se vuelva á Caspe soltero,
no sin que antes al iluso
le árranquen ese papel.

TIBURCIO. Si él sabe eso, de *siguro*
que al Baron... lo desbarona!

TULA. (Ya me vengué de ese tuno
que ayer me cogió escuchando
y me llamó con orgullo
fregona!) Pero por Dios...
no me descubra.

TIBURCIO. Le juro
á fé de *Tribucio* que
naide lo sabrá. *Aura* acudo
ande mi amo me espera.
Diga á su señora, al punto
que llegue, que vá á venir
el sobrino de Don Rufo.

TULA. Lo haré.

TIBURCIO. Conque... *diquia* luego.
(*Se dirige á la derecha*)

TULA. (*Señalando al foro.*) Eh! Por ahí!

TIBURCIO. (*Vacilando*) Ya!

TULA. (Qué bruto!)

TIBURCIO. (*Alzando el portier y pasando por debajo*)
Pues si con tantos colgajos,
vamos, se *aturrulla* uno!

ESCENA III.

TULA.

Já, já já! Me ha hecho gracia
el mozo; por lo francote
no desmiente su país.
Pero ¿y ese novio? Pobre!
El, que será, á no dudar,
más rudo que un hotentote,
vá á ser causa en esta casa
de un sainete, si le coge
por su cuenta ese guason
de Don Luis. (*Campanilla*) Ola! Ese toque
es de la señora; corro
no sea que se alborote. (*Váse foro*)

ESCENA IV.

PAULINA *y* TULA.

PAULINA. Jesús Tula, qué mareo!
TULA. Se cansó usté, señorita?
PAULINA. Eso no: lo que me irrita
es lo inútil del paseo!
Toda, toda la mañana
visitando sin cesar
un bazar y otro bazar
como cualquier provinciana!
TULA. Comprendo bien su disgusto.
Cansarse sin resultado...
PAULINA. Ay Tula! No he encontrado
una cosa de mi gusto!
Agoto mi calma toda
sin remediar mi tormento.
¿Qué hacer, si llega el momento
y estoy sin trage de boda!
TULA. (Esto vá de sopeton!)
Pero, señorita, ¿acaso...
PAULINA. Sí, sábelo ya: me caso.
TULA. Mas con quién?
PAULINA. Con el Baron.
TULA. ¿Con Don Luis...!

PAULINA. Es gran partido
y pues que á mí nombre hace
favor tan bonito enlace,
mi mano le he prometido

TULA. A propósito: olvidaba
ya, el noticiar á usted que
ha estado el criado de
Don Felipe...

PAULINA. *(Alarmada)* ¿Eh! Acaba!

TULA. Dijo que su amo ha llegado
y vendrá á verla.

PAULINA. *(Con sorna)* Eso es;
hecho un mozo aragonés.

TULA. A juzgar por el criado
que será algo tosco infiero.

PAULINA. Mejor: Luis le hará la guerra
y verás como á su tierra
se vuelve al cabo soltero.
En fin, la cosa promete.
(Se dirige á la derecha.)
Si viene Luis...

TULA. Ya comprendo.
(Viéndola marchar)
Vamos, ó yo no lo entiendo
ó el Baron la compromete,

ESCENA V.

TULA.

¡Quiera Dios qué antes de mucho
no se haya de arrepentir
de haber creido en promesas
del farsante de Don Luis!
La verdad es, que el Baron
tiene, segun mi magin,
mucho orgullo, mucho empaque...
pero... ni un maravedí.
(Campanilla fuerte)
No hay ningun refran que mienta.
Vaya que al nombrar al ruin...!
(Váse foro.)

ESCENA VI.

LUIS, TULA.

LUIS. Nada! (*Empieza á pasear con agitacion.*)
TULA. Pero si lo dijo.
LUIS. No me anuncies. Basta yá.
TULA. (Vámos, está como siempre
con un orgullo infernal!)
LUIS. Ya estás estorbando aquí!
TULA. Jesús! (Miren el sultan!
Voy á hacer que rabie un poco!)
Señor Baron...
LUIS. ¿Aún estás
ahí!
TULA. Quería advertirle
que ha llegado á Madrid ya
Don Felipe.
LUIS. (*Alarmado*) ¿Cómo?
TULA. El primo
de la señora, y quizá
dentro un momento venga
á verla.
LUIS. ¿Sí?
TULA. (Rabia ya!)
Con el permiso de usted...
LUIS. Sí, vete!

ESCENA VII.

LUIS.

Por Satanás!
Ese primo es una bomba
que puede desbaratar
mis proyectos...! Ah! Ella viene!
Audacia y serenidad!

ESCENA VIII.

PAULINA, LUIS

LUIS. Paulina...!
PAULINA. Luis....!
LUIS. Te esperaba
PAULINA. Y yo á tí.

LUIS. Todo lo sé.
Tula acaba de decirme
que vino el aragonés.

PAULINA. Sí, y temo.....

LUIS. Nada temas:
yo, animado por la fé
de mi amor, mi diplomacia
á su rudeza oponer
sabré, y al fin triunfaremos.

PAULINA. Ojala!

LUIS. Dudas, mi bien?
¿Qué temor puede inspirarnos
un hombre de su jaez,
un ente rudo, salvaje,
en fin un aragonés
de esos que brutos nacieron
y que bruto habrá de ser
hasta que muera.....?

PAULINA. Luis, creo
que te apasionas.

LUIS. Tal vez;
pero pienso que no debe
preocuparnos, despues
de todo, solo en tí estriba.....

PAULINA. Cómo! ¿Que dices.....?

LUIS. Sí, el juez
eres tú: la historia sabes,
si tú te niegas.....

PAULINA. Qué?

LUIS. El
queda dueño de la herencia

PAULINA. Y bien?

LUIS. Paulina, ya ves
que la cuestion es bien clara

PAULINA. Me ofendes, Luis!

LUIS. No, mi bien;
mas mi dignidad me impone
ineludible deber
de posponer... (si supieras...!)
mi pasion á tu interés.

PAULINA. (Qué nobleza! Qué hidalguia!)
Luis, tu pudiste tal vez

presumir que yo desista
de nuestro enlace?

LUIS. (*Tomándola una mano*) Ah! Pues bien.
Ya que tu plan cariñoso
se aviene en todo con el
mio, antes que el primo llegue
júrame una vez y cien...

PAULINA. Oh! Luis, solo espero ya
que venga; entonces de él
nos burlamos sin piedad
hasta que al fin tome el tren
y vuelva á Caspe á vivir
entre los suyos. Despues... (*Con cariño*)

LUIS. Ah, sí, sí! Nos uniremos;
que ya deseo poner
mi fortuna, nombre y título
humildemente á tus pies.

PAULINA. A propósito, no olvides
mi encargo.

LUIS. (Dios de Israel!!)
Ah...! ¿El...collar?

PAULINA. Sí.

LUIS. En persona...
(Oh! Me lo vá á conocer...!)
Lo entregué ayer al joyista
encargándole muy bien
cumpliera en todo tu gusto.

PAULINA. Sabes que la joya es
que estimo más de las mias.

LUIS. (Yo sudo...!!) El artista, que
es de toda confianza...
ha de esmerarse.

PAULINA. Muy bien;
es que yo quiero lucirlo
Luis, el mismo dia de
nuestra boda.

LUIS. (¿Sabrá algo...!
Mas no...¿por donde...?) Está bien:
lo encargaré nuevamente (*Campanilla.*)

PAULINA ¡Eh? Será el aragonés?

LUIS. (El me salva...! Estaba frito!)

TULA. (*Dentro*) Sí, por aquí, pase usted.

ESCENA IX.

DICHOS, FELIPE, *con pantalon, chaqueton, cartera de viaje, gorra de pelo y un baston grueso. Detrás* TIBURCIO, *trayendo un baul y un saco de noche.*

FELIPE. *Dentra* por aqui *Triburcio*
con los chismes.
TIBURCIO. (*Desde el foro*) No *m'atrevo*:
FELIPE. Por qué?
TIBURCIO. (*Con aire de estupidez*) Porque *aura* me dá *virgüenza*...
FELIPE. Arre, mastuerzo.
LUIS. (*A Paulina*) (Vaya unos tipos!)
PAULINA. (*A Luis*) (Divinos!)
TIBURCIO. Y *aura*?
(*Avanza hasta quedar frente á la lateral derecha.*)
FELIPE. Mételo allí *adrento.*
(*Desaparece Tiburcio por la derecha.*)
PAULINA. (*A Luis*) (Dispone como en su casa.)
LUIS. (*A Paulina*) (Ya de cólera estoy ciego!)

MUSICA.

FELIPE. (*Haciendo una cortesía exagerada*)
Muy *güenos* dias.
PAULINA. (Jesús!)
LUIS. (Qué atun!)
FELIPE. Celebro mucho
que *haiga* salú.
Con que eres tu mi prima?
LUIS. (Qué bárbaro!)
PAULINA. (*A Felipe.*) Cabal.
FELIPE. Si yo tengo un *caletre*
mú especial!
Dende el punto que te ví
me dije, sin vacilar,
por el aire y por la pinta
con mi prima topé ya.
Yo soy muy listo
y muy cortés. (*Saludo exagerado*)
LUIS. Ya se adivina.
FELIPE. Por eso pues,

PAULINA.

Desde el punto que le vi
más tranquila quedé ya
pues sospecho que del primo
el Baron me librará.

FELIPE.

Dende el punto que te vi
me dije, sin vacilar,
por el aire y por la pinta
con mi prima topé ya.

LUIS.

Desde el punto que le vi
tan grosero y tan patan,
mi temor se ha disipado
y con él voy á jugar.

HABLADO.

PAULINA. ¿Conque usted es...
FELIPE. *Celipico*,
y ya ves que no soy lerdo,
pues *po* el rostro de la cara
y por la pinta, bien presto
acerté que eras mi prima.
LUIS. (*A Paulina*) (Te tutea...!)
(*A Felipe*) Yo no acierto...
FELIPE. ¿Es usté... de la familia
tambien?
PAULINA. (*A Luis*) (Prudencia!)
LUIS. (*Reprimiéndose*) No, pero...
PAULINA. Es un amigo, Felipe.
FELIPE. ¡Amigo? Pest! Siendo *güeno*...
Yo, amigos tengo muy pocos,
pues segun el tio Cuervo,
el albeitar del lugar,
el mejor amigo un peso.
LUIS. Pero esto no es Aragon.
FELIPE. Es *verdá*; más soy tan necio
que no les coja de susto
que venga ú no venga á pelo
encaje mis refrancicos.
PAULINA. Yo la franqueza prefiero.
FELIPE. Sí? Pues chica, así me gusta
y creo que arreglaremos
la boda mejor que yo
pensaba.
PAULINA. Sí?
LUIS. (Y yo pienso
que sale por el balcon
si continúa en su empeño!)
(*Pausa breve.*)
FELIPE. Conque... ya ves... Paulinica,

que al fin en *Madri m' ancuentro.*

PAULINA. Ya lo veo.

LUIS. No está ciega!

FELIPE. Con usté yo no me meto
porque como vá *alegante*
al verme así tan plebeyo
se *rirá* de mí.

LUIS. No tal!
Yo respeto... caballero...

PAULINA. Vaya, ante todo es preciso
que descanse.

FELIPE. No por cierto.
¡Si venimos *descansaus!*
¿No vés que el viaje hemos hecho
drentro del *carro-ferril*
Lo que sí, prima, apetezco
es un *sorbico* de agua
pues *paice* que el *tragaero*
se me ha *secau* con el polvo.

PAULINA. Lo servirán al momento.
(*Llamando*) Tula...! Tula...!!

FELIPE. ¡Eh? Quis... quis...!
(*Mirando al suelo y figurando llamar á un perro.*)

LUIS. ¡Qué hace usted?

FELIPE. Llamar al perro,
como mi prima!

LUIS. Pero, hombre,
¿ha perdido usted el seso?

FELIPE. ¿Por qué?

LUIS. Tula es la doncella.

FELIPE. Usté si que no está *güeno!*
A que en *dengun almenaque*
está ese santo!

LUIS. (Esto es bello!)

FELIPE. Vaya unas *moas...!*

TULA. (*Al fondo*) Señora,
llamaba usted?

PAULINA. Sí; al momento...

LUIS. (*Con sorna*) Dale... el agua á este señor.

FELIPE. *Poquico* á poco con ese; *(Tula desaparece)*
que allá, por tierra de Caspe,
se dá el agua, caballero

á las bestias.

LUIS. Como usted
en Madrid es forastero,
no entiende nuestro lenguaje.

FELIPE. Me *paice* que lo que entiendo...
es... que es usté algo *bulron*

PAULINA. (Prudencia, Luis...!)

LUIS. No, protesto!
Es que juego algo la sátira.

FELIPE. ¿Juegos? Yo los *aborrezgo*
no se *juar* más que al guiñote,
y al mús...

LUIS. Si no hablé de juegos.
¿Sabe usté lo que es epígrama?

FELIPE. Qué se yo! Algun santo nuevo!
En fin, no me eche latines
porque no entenderé ni esto (*seña.*)

LUIS. (*A Paulina.*) (Es mas duro que una roca!

PAULINA. Vaya, tomemos asiento
y pues á los dos nos conviene
que del asunto tratemos...

(*Luis aproxima una silla que ofrece á Paulina é interponiéndose Felipe la ocupa.*)

FELIPE. Como quieras.

LUIS. Sí, ya es hora

FELIPE. Habla tú, prima,

PAULINA. Yo?

FELIPE. *Güeno,*
pues yo hablaré por los dos.
Enterada estás del cuento
y sabes bien que en *josticia*
soy de mi tio heredero...
por más que en cierto papel... (*Marcado.*)

PAULINA. Sí, sí! Adelante.

FELIPE. Pues *güeno*;
ya no hay nada que añadir
porque, segun mi talento,
haremos *güena* pareja.

LUIS. (*Con sorna.*) Sí?

FELIPE. (*A Luis.*) Sí. (*A Paulina.*) Tu te irás *haciendo*
á cambiar los *ringo-rangos*
la seda y el *tierzopelo*

por las sayas de percal
que usan las chicas del pueblo.

LUIS. (*A Paulina.*) Buen principio!)

FELIPE. Conque así...
ya es *juerza* que *mus* casemos.

PAULINA. Diré á usted...

FELIPE. ¿Qué!

PAULINA. Que... tan pronto...

FELIPE. Otra que Dios! Pues hoy *mesmo*
Lo que es *pa* eso no hay que hacer
muchas *preparanzas*.

LUIS. (Cielos!
Estoy que bramo!) Con todo...
ya comprende usted...

FELIPE. (*Con intencion.*) Comprendo
que usté... segun se interesa,
debe de ser... cuando ménos...
abogau ú hombre de letras.

LUIS. Yo soy Don Luis de Caldeiro
y del Moral.

FELIPE. Echa motes!

LUIS. Baron de Paz, caballero
de órdenes varias.

FELIPE. Ahi vá!!

PAULINA. Y jóven de gran talento.

FELIPE. ¡Y... *náa* más?

LUIS. Nada más.

FELIPE. Pues bien, señor... calderero...

LUIS. Cal-dei-ro!

FELIPE. Me *entivoqué*!
Pues por lo que dijo, pienso
que si no tiene otras fincas
que *tóos* esos letreros,
me paice á mí Don... Morral...

LUIS. Del Mo-ral! (*Marcando.*)
Bien, es lo mesmo,
que con ellos no echará
mucha carne en el puchero.

LUIS. *(Con énfasis)*
Sin embargo, en sociedad
siempre los títulos fueron...

FELIPE. *Quian* de ser! Si hoy ya se compran

lo *mesmo* que los fideos!

LUIS. *(Levantándose.)* Don Felipe!!

FELIPE. *(Bostezando.)* Aaah!

PAULINA. *(A Luis.)* (Prudencia!)
Vaya, señores, yo creo,
que podemos suspender
esta discusion.

LUIS. Lo apruebo!

PAULINA. El almuerzo nos espera.

FELIPE. Cómo! ¡A las dos el almuerzo?
Vaya una *horica, san Dios*!

LUIS. Esto no es Caspe.

FELIPE. Ya entiendo.

LUIS. Ya se irá usté acostumbrando

FELIPE. Toma, toma; por supuesto.

LUIS. No conoce usted Madrid?

FELIPE. Ni *po* afuera ni *po adrento*

LUIS. Que me place! Asi tendré
el alto honor, caballero,
de ser... pues su *cicerone*
(*A Paulina.*) (Verás como me divierto
con él.)

PAULINA. (*A Luis.*) (Prudencia!)

LUIS. A propósito:
esta noche empezaremos
por llevarle á usted al Real.
(A Paulina.) (Se hace la *Africana* y pienso
que querrás ir.)

PAULINA. (Ciertamente.)

FELIPE. ¿El...*Rial*...?

LUIS. El Real.

FELIPE. Y qué es eso?

LUIS. Un teatro.

FELIPE. Ah...ya! La casa
de las comèdias? *Malegro*!
Y á más si echan Don *Tinorio*!

PAULINA. Jesús!

LUIS. No seas blasfemo!
Allí no hacen más que óperas.

FELIPE. Y que quiere decir eso?

LUIS. Que allí oirá usté cantar.

FELIPE. Toma! Pues vaya un *osequio!*

Pa cantár me basto yo.

PAULINA.
LUIS. } Já, já, já, já!!

FELIPE. Y lo sostengo;
que *ande* está nuestra *jotica*
no hay que hablar de *canturreos.*

LUIS. Pero...

FELIPE. *Náa..* ya está dicho;
y pues que ha *venío* á pelo,
oigan, si quieren y vean
si tengo razon *pa* ello.

LUIS. Mas...

FELIPE. Venga ya una *jotica*

PAULINA. *(A Luis.)* (Déjale!)

LUIS. (*A Paulina.*) (Le sufriremos!)

MUSICA.

JOTA.

FELIPE. Son tus ojos para mí
veneno y contra-veneno,
si no me miran me matan
y si me miran me muero.

PAULINA.	FELIPE.	LUIS.
(En medio de mi pena me hace reir) Eres, primo, cantando un Tamberlik.	A la jota, jota, que viva Aragon, Y su rico suelo y su hermoso sol!	(Con su dichosa jota me hizo feliz) Es usted, señor mio, un Tamberlik.

HABLADO.

FELIPE. Qué tal?

PAULINA. Muy bien!

LUIS. Sorprendente!

FELIPE. No les decía que en eso
no tenemos miedo á *naide*?

LUIS. Es cierto.

PAULINA. Vaya, el almuerzo
espera.

FELIPE. Vamos allá!

PAULINA. Señores, sin cumplimientos.

LUIS. Ofrezca el brazo á su prima.

FELIPE. Hombre, no sea usté penco!

¿Tambien es costumbre el ir
de *bracete* al *comedero*?

LUIS. (Señor, qué bárbaro!)
(Ofreciendo el brazo á Paulina). Vamos?

PAULINA. Gracias.

LUIS. (Estoy que reviento!)

(Luis y Paulina se dirigen á la izquierda. Felipe los sigue, burlándose.)

FELIPE. Já, já!!...

LUIS. (Se burla!)
(Siguiéndolos) Si *paicen*
la soga trás el caldero!!

ESCENA X.

TULA, *despues* TIBURCIO.

TULA. Vaya, si dura la broma
reviento. Jesús qué primo!
Jamás un aragonés
más... aragonés he visto.
Vamos, que mi señorita
hace un negocio cumplido
si por la dichosa herencia
carga con ese pollino.
Pero... ahora que recuerdo...
¿Qué hará allí dentro metido
el criado? Qué Tiburcio
más bestia! Y es un bendito.
Será caso de avisarle...
(Mirando por la puerta de la derecha.)
pero, ¿qué veo? Dios mio!
si se ha metido en la cama
sin desnudarse el maldito!...
Ni se descalzó siquiera...
y la alforja allí!... Borrico!
Eh! Eh!... Arriba! (*Llamando.*)

TIBURCIO. (*Dentro.*) Allá vá!

TULA. Vamos, pronto!

TIBURCIO. Ya estoy listo.

TULA. Pero ¿qué hacia usté ahí?

TIBURCIO. Toma! Pues que *mi dormío*!
Vaya un sueño que he *echao*!

TULA. Ya lo creo.
TIBURCIO. *Aura mesmico,*
estaba, pues, *ensoñando*
que Colasa, la del Vizco,
me estaba *haciendo...* cosquillas
y llamándome pollino.
¡Si *vía* usté que *divertía*
es la chica!
TULA. Me lo explico!
Pero vamos á almorzar.
TIBURCIO. Y en verdad que *nesecito*
ya un *pienso*.
TULA. (Jesús, qué bestia!)
TIBURCIO. Que tengo *desfallecío*
el *estogámo*.
TULA. Pues vamos.
TIBURCIO. Ya la sigo de *corrío*.

ESCENA XI.

PAULINA *y* LUIS, *que aparecen riendo estrepitosamente.*

PAULINA. Já, já, já, já! Por San Blas!
Yo voy á estallar, Paulina!
LUIS. Ay, qué sesion tan divina;
yo si que no puedo mas!
LUIS. El primo dió bello fruto!
PAULINA. Soberbio!
LOS DOS. Já, já, já, já,!
PAULINA. Bien nos ha probado yá
que no cabe ser más bruto.
LUIS. Ciertamente que el mastuerzo
es un tipo de primera.
PAULINA. Y consiguió á su manera
dejarnos hoy sin almuerzo.
LUIS. Entre todos sus deslices
ninguno más peregrino
que cuando arrojó, el pollino,
el café por las narices!
PAULINA. Si yo lo esperaba ya;
no tenía todavía
azucar.
LUIS. Que era, decía,

medicina!
LOS DOS. Já, já, já, já!!
LUIS. Renegaba de su estrella
porque la copa volcó...
PAULINA. Pues, y cuando se obstinó
en beber en la botella?
LUIS. Es un partido brillante!
FELIPE. (*Dentro*) *Triburcio*!
PAULINA. El viene, cuidado;
sospecho que está escamado.

ESCENA XII.

Dichos y FELIPE *con la servilleta colgada grotescamente.*

FELIPE. Vamos: ¿se han reido bastante?
LUIS. Caballero...
PAULINA. Yo...
FELIPE. No importa;
si yo no *mi* de ofender
porque de *tóas* maneras
otra ocasion no daré
de que *naide* en mis narices...
PAULINA. ¡Felipe...!
LUIS. Créame usted...
FELIPE. Vaya, *aurremos palabricas*;
yo vine aquí á conocer
á mi prima y á casarme.
LUIS. Pero Paulina...
FELIPE. Bien, bien!
Yo ya he visto lo bastante
y *aura mesmo* á disponer
voy mi *güelta* á Caspe.
PAULINA. Siento...
FELIPE. *Náa*, prima, yo bien sé
que yo á tí no te convengo,
así, en *guardalme* el papel...
pues, *la herencia de mi tio*
es muy mia.
LUIS. (*Con enojo*) ¿Olvida usted
que tenemos tribunales?
FELIPE. (*Despues de una intencionada pausa.*)
Hombre... me *paice* á mí que

señor Morral y Caldero,
Baron de Paz... *ú* de pez,
por meterse á *Reentor*
le voy usté á romper...

LUIS. A mí?

PAULINA. (*Interponiéndose*) Por Dios!
No; no es *náa*!
No hay *cudiao*.

LUIS. Oh! Siento que
no sea usted otro título
como yo, que entónces...

FELIPE. Eh?

LUIS. Yo le haría arrepentirse
de sus palabras.

FELIPE. (*Con ironía*) *Pué* ser!

LUIS. Pero entre los dos, no cabe
un duelo.

FELIPE. Y eso qué es?

LUIS. Que no podemos matarnos!

FELIPE. Ay qué *salidica*! Pues
pa pegarse dos *morradas*
¿qué importa ser *ú* no ser
Baron?... No: lo que usté tiene
es miedo.

LUIS. Ah! Por Luzbel!
Armas!

FELIPE. Armas? Si *pa* monos
de su pinta, basta el pié.
(*Marcándole un puntapié.*)

LUIS. ¿A mí tal ofensa?

PAULINA. Luis!...

FELIPE. Vaya, hombre, no llore usted!

LUIS. Aun me insulta!

FELIPE. Eso no es *náa*,
pues si me hace enfurecer
aunque me visto de lana
no soy borrego, y tal vez
si *me se enrita* la sangre,
sin *poerme* contener (*Amenazando*)
de un revés lo desbarone,
(*Muy marcado*) y mire que esto no es
epilgáma como el suyo.

LUIS. Vive Dios!
FELIPE. A recoger
voy mis chismes. *Diquia* luego.
(*Váse por la derecha*)

ESCENA XIII.

PAULINA, LUIS:

PAULINA. Gracias á Dios que se fué
Huy! Qué fiera!
LUIS. Por mi nombre,
Paulina, que si el menguado
fuera un igual, ahora mismo
ó me mata ó yo le mato!
PAULINA. Cálmate, Luis...!
LUIS. Yo no veo...!
Tratarme así...! A mí... Vamos,
solo puede contenerme
la diferencia de rango!
(*Gran ruido dentro de vajilla que se rompe.*)
TIBURCIO. (*Dentro*) Ay, ay!!

ESCENA XIV.

Dichos, TULA *y luego* TIBURCIO.

TULA. Señora!!
PAULINA. Qué ocurre?
¡Acaso se ha desatado
el infierno en esta casa?
LUIS. Qué sucede? Dí...
TULA. (*A Paulina*) Ese ganso
del criado de su primo...
PAULINA. ¡Qué!
TULA. Que se metió en el cuarto
de peinar y ha roto todo
cuanto halló sobre el lavabo
PAULINA. Jesús!!
TULA. Vertió las esencias,
hizo el espejo pedazos,
y tomándolo por queso,
se comió el jabon.
LUIS. Qué bárbaro!

TULA. Y...

PAULINA. Aún más?

TULA. Con voces horribles
está allí gesticulando,
pues pensando era licor
apuró de un sorbo el frasco
del aceite de bellotas
y crée que está envenenado!

PAULINA. Jesús!!

TULA. (*Señalando al fondo, donde aparece Tiburcio haciendo contorsiones, y con un dedo metido en la boca.*)
Pero, mire usted,
allí viene.

PAULINA. Cielo santo!

ESCENA XV.

Dichos, TIBURCIO

TIBURCIO. Ay, ay!!

PAULINA. Qué tienes?

TIBURCIO. Pues mucho!

LUIS. ¿Por qué te lamentas, bárbaro?

TIBURCIO. No me venga usté con motes
Don Pirriplin!

LUIS. ¿Habrá ganso!

TIBURCIO. (*Amenazando*) A mí no *m' insulte* usté
tio melon, *ú* le casco!
Pues *güen* humorcico tengo!
Tras de haberme *envenenao*
con lo de aquella botella
que sabía *pior* que á diablos...

PAULINA. ¡Y tiene sangre en el dedo...

TIBURCIO. Sí, señora: allá en un cuarto
hay un *avichucho velde*...

PAULINA. ¿El loro...?

TIBURCIO. *Paice* un *pajáro*;
y en *cuaintico* que me vió
empezo á *icirme* «borracho!»
M'acerqué pá *perguntárle*
de *onde* era y *saluarlo*,
pero echándose *pa elante*
riss!! *m'arrimó un picotazo*

que *m'ha trespasau* el dedo!

PAULINA. Mira Tula: vé á curarlo.
Ponle árnica.

TIBURCIO. *Melecinas?*
Ni por pienso. Con chuparlo
se curará en dos *menutos.*

LUIS. (¿Podrá darse mayor zángano!)
(*Váse Tula por el foro.*)

ESCENA XVI.

DICHOS Y FELIPE *vestido con esquisita elegancia.*

FELIPE. Tiburcio!

TIBURCIO. Eh?

LUIS. (*A Paulina.*) (Cielos!)

PAULINA. (*A Luis.*) (Baron...!)

FELIPE. (*A Tiburcio.*) Dispon presto el equipaje.

TIBURCIO. Señor, estamos de viaje?

FELIPE. Sí: volvemos á Aragon.
(*Váse Tiburcio por la derecha.*)

ESCENA XVII.

Dichos, ménos TIBURCIO.

PAULINA. Felipe...yo no adivino...

LUIS. (Ah...! Qué recuerdo! Ese hombre...!)

FELIPE. Comprendo que les asombre
este cambio repentino.

PAULINA. Es verdad?

FELIPE. Con él respondo
á un viejo refran que reza
que no siemprre la corteza
es fiel espejo del fondo.

LUIS. Mas no...

FELIPE. Hágame merced
de oirme en calma un momento,
pues quiero contar... un cuento,
y he de ocuparme de usted.
Siendo la honradez mi norte,
por cumplir con lealtad
del tio la voluntad
vine hace un mes á la Córte.

Mas por casual incidente
supe cuanto aquí pasaba
y que un rival proyectaba
derrotarme.

LUIS. Exactamente!

FELIPE. (*Muy acentuado.*)
Por eso un mes sin cesar
Don Luis, le he seguido yo.

LUIS. (*Alarmado.*) ¿Sí?

FELIPE. Y ocasiones me dió
para poderle juzgar.
Y cuando, aunque no pensaba
en tomar la cosa en sério,
supe hoy que aquí, sin misterio
contra mí se preparaba
cierto plan, sin más razon
que creerme un ignorante,
llevé la farsa adelante...
(*A Paulina.*) por... reirme del Baron.

LUIS. Caballero!

FELIPE. Chist! No es nada
Don Luis: ¿No adivina que
quien ofrece un puntapié
sabrá dar una estocada?
Y pues que tras lo ocurrido
he comprendido en un dia
que nunca prima podría
ser para tí un buen marido,
como el Baron lo será,
justo es, pues se aman los dos,
que de su pasion en pos
la boda afectuen ya.

LUIS. Pero...

FELIPE. (*Con desprecio.*) Ya Don Luis, su intento
traduce mi mente fiel.
(*Sacando un pliego y entregándolo á Paulina.*)
Paulina, hé aquí el papel
que hace nulo el testamento.
Con él, Baron, ya lo vé,
la herencia tiene segura.

PAULINA. Oh! Partiremos...

FELIPE. Locura!!

PAULINA. ¿No aceptas?
FELIPE. No, por mi fe!
He nacido en Aragon
y soy sobrado altanero
para mezclar el dinero
en lances del corazon.
PAULINA. Ah! Tu nobleza me aterra!
LUIS. Oh!... sí!
FELIPE. (*A Luis.*) Mi accion le ha estrañado
porque hasta hoy no ha tratado
á los... brutos de mi tierra.
PAULINA. Pero...
FELIPE. Nada, prima mia;
justo es que pruebe al Baron
que aun existe en Aragon
quien le vence en hidalguía.
Quien sin títulos, ganados
quizá, de torpe manera,
alza su frente altanera
sin temores ni cuidados.
LUIS. Oh! Vea...
FELIPE. Permita que
para terminar el cuento
ofrezca á mi prima atento
un pobre recuerdo.
LUIS. (¿Eh?)
PAULINA. (¿Qué será...?) (*Felipe la entrega un estuche.*)
LUIS. (A no dudar
hay misterio y voy temiendo...)
PAULINA. (*Comtemplando abierto el estuche.*)
Dios mio...!
LUIS. ¿Eh?
PAULINA. ¿Que estoy viendo...?
FELIPE. Nada, Baron: un collar.
LUIS. (Oh! Ya todo lo adivino!)
PAULINA. (*A Luis.*) Pero ¿explicar podrá usté
como mi collar...
LUIS. (*Turbado.*) No sé...
FELIPE. Es un cuento peregrino.
Esa joya de valor
que contemplas con sosiego...
LUIS. (*A Felipe.*) Ah! Por favor...!

FELIPE. En el juego
se vendió anoche.

PAULINA. Qué horror!!
(*Como ocultando el estuche y huyendo de Luis.*)

FELIPE. Mas quiso el cielo salvarla
Paulina, de tal desdicha,
pues lo supe y por mi dicha
pude al cabo recobrarla.

LUIS. Le arrancaré el corazon!!

FELIPE. Antes justo es que le advierta
que ó toma usted esa puerta
ó sale por el balcon!

LUIS. (No puedo más...! Me ha perdido!)
(*Váse, foro.*)

ESCENA XVIII.

PAULINA, FELIPE.

PAULINA. Pero ese hombre está demente...!

FELIPE. No: se vá sencillamente
porque aquí le han conocido.

PAULINA. Al fin todo lo comprendo.

FELIPE. Cómo?

PAULINA. Mi afan adivina
tu recta intencion!

FELIPE Paulina...!
(Corazon... me estás vendiendo!)

PAULINA. *Nobleza obliga* y respondo
de obrar con igual nobleza.

FELIPE. Eh?

PAULINA. (*Marcado.*) «No siempre la corteza
es fiel espejo del fondo.»
A tu proceder bendito
yo sabré corresponder. (*Rompiendo el papel.*)

FELIPE. ¿Qué haces...! (*Queriendo evitarlo.*)

PAULINA. Ya lo ves: romper
lo que ya no necesito.

FELIPE. Esa accion...

PAULINA. Es mi sentencia
Si la memoria me es fiel
anulando ese papel
vuelve á tí toda la herencia.

FELIPE. Mas...

PAULINA. Ese modo de obrar
causar no debe estrañeza
á quien con tanta nobleza
supo mi alma cautivar

FELIPE. ¿Qué dices...! Mi afan creció...
¿Me amas?

PAULINA. No lo digo en vano.
esta es, Felipe, mi mano.
La aceptas?

FELIPE. ¿Y cómo no...!

PAULINA. Soy feliz!

FELIPE. Digo lo mismo.

PAULINA. Mi proceder no te asombre
que tal se merece el hombre
que me salvó del abismo.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS: TULA *por el foro y* TIBURCIO *por la derecha.*

TIBURCIO. Ya está listo el equipage.

FELIPE. Eh?

TIBURCIO. Que cuando quiera usté..

FELIPE. Tiburcio, es inútil.

TIBURCIO. ¿Que?

FELIPE. Que suspendemos el viaje.

TIBURCIO. Por muchos dias?

FELIPE. Acaso.

TIBURCIO. Señor, no es *curiosidá*.
hay alguna *novedá*?

FELIPE. Si, Tiburcio: que me caso.

TIBURCIO. Cuerno! Y *pa* acabar así
tanta bulla y tanto *enreo*?
Lo estoy viendo y no lo creo...
En fin: ¡cosas de *Madrí*!!

TULA. (*A Tiburcio*) (Se casan?)

TIBURCIO. (Sí, y no me pesa.
No se lo decía yo?
Al fin, ya lo vé venció
la hidalguía aragonesa.)

MUSICA.

FEL. Y PAU. La dicha nos sonríe
amor su luz nos dió
y ya vivir felices
podremos sí, los dos.

PAULA *y* FELIPE.

Iris de dicha
lució por fin
y el pecho al cabo
late feliz.
Mas nuestra dicha
completarás
sí tus aplausos
al fin nos dás.

TIBURCIO.

Al fin del burro
mi amo cáyó
y la primita
lo engatusó.
Pero su dicha
completarás
si tus aplausos
al fin nos dás.

TULA.

Tras tanto enredo
todo acabó
y al fin la boda
se concertó.
Pero su dicha
completarás
si tus aplausos
al fin nos dás.

TELON.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de los Sres. Viuda é Hijos de Cuesta, calle de Carretas, 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la *Biblioteca lírico-dramática.*

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en sellos de comunicaciones ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.